

La Bella Durmiente

La Bella durmiente estaba tan profundamente dormida, que no sabía donde estaba, ni que pasaba. Al cabo de unos años un príncipe llegó, para decir que tenía que despertar a la bella durmiente, pero no sabía como hacerlo. Lo intentó de todas las maneras, aunque al final del todo se dio cuenta de que dándole un beso se despertaría, al dárselo, ella se despertó, pero de momento vio el príncipe como se iba convirtiendo en una bonita paloma blanca que salió volando hacia el país de las maravillas para ser feliz por si sola.

María Loisa Moreno Duano.

3º A